

La preparación física en la enseñanza del básquetbol. El desarrollo infructuoso de un cuerpo universal.

Alvarez Durán, Lucas

UNLP

lucasalvarezduran@gmail.com

Resumen

La enseñanza del básquetbol en Argentina, se encuentra en período de replanteamiento y unificación de criterios a nivel nacional. El “Método CABB”, cumple un rol esencial en la orientación de la enseñanza con categorías inferiores de nuestro país. También establece lineamientos para pensar la preparación física, lo que renueva el deseo por establecer discusiones teóricas acerca de cómo está pensada la preparación del cuerpo en la enseñanza del básquetbol. La preparación física pretende promover la preparación de un cuerpo físico provisto por la naturaleza al deporte, se plantea un escenario donde los acontecimientos corporales del básquetbol se encuentran en dependencia absoluta de la naturaleza orgánica de quienes lo practican. Partiendo de estos supuestos, podemos considerar que capacitarse en teorías o métodos de entrenamiento deportivo para jerarquizar el rol del preparador físico dentro de los procesos de enseñanza deportiva es infructuoso, ya que un mayor conocimiento de sistemas de entrenamiento, no admitirá mayor autoridad dentro del ámbito del saber específico del básquetbol. Si consideramos que cada práctica deportiva posee un capital que le es propio, que su disputa sólo tiene sentido en ese campo, ¿podemos suponer entonces que resulta arbitrario separar un tipo de entrenamiento físico en la enseñanza del básquetbol?

Palabras claves: Enseñanza – Básquetbol – Preparación física – Cuerpo – Entrenamiento.

Desarrollo

El campo de la enseñanza del básquetbol en Argentina, se encuentra actualmente en un período de replanteamiento y unificación de criterios a nivel nacional. El “Método CABB” (Santander, 2017) promovido por la Confederación Argentina de Básquetbol, cumple un rol esencial en este proceso, el cual tiene como objetivo principal orientar la

enseñanza de las categorías inferiores de nuestro país. Dentro de esta propuesta, también se establecen lineamientos para pensar la preparación física, por lo que la institución que rige el básquetbol argentino, nos renueva el deseo por establecer discusiones teóricas acerca de cómo está pensada la preparación del cuerpo en la enseñanza del básquetbol. Entendiendo a las prácticas según Foucault como “la racionalidad o la regularidad que organiza lo que los hombres hacen (“sistemas de acción en la medida en que están habitadas por el pensamiento”) (Castro, 2011, p.316), proponemos un punto de partida que invita a interpelar los discursos vigentes en los que operan las prácticas propias de los preparadores físicos del básquetbol.

La preparación física pretende promover la preparación de un cuerpo físico provisto por la naturaleza al deporte, se plantea un escenario donde los acontecimientos corporales del básquetbol se encuentran en dependencia absoluta de la naturaleza orgánica de quienes lo practican. Todos los programas y métodos de entrenamiento físico, intentan legitimar sus prácticas en la preparación de los deportistas a partir de fundamentos orgánico-fisiológicos, lo que funciona a priori de las reglas de sentido que admite ese campo corporal en particular. De este modo, la preparación física genera un nuevo sentido en el entrenamiento, ajeno al universo del deporte en cuestión, lo que explica la falta de correlación entre: el nivel de desarrollo de las capacidades físicas para la práctica y el grado de dominio del saber jugar del básquetbol. Esta distinción, la plantea muy claramente Kevin Durant cuando relata sus recuerdos en el NBA Draft Combine¹:

“Lo recuerdo como si fuera ayer. Todos los entrenadores de fuerza se rieron de mí. Estaban bromeando entre ellos y no paraban de reírse porque era incapaz de levantar 83 kilos de peso. Me sentí muy avergonzado, es uno de los peores recuerdos que tengo. Estaba harto, sólo pensaba una cosa: Por favor, dadme ya un balón. [...] Sabía que nadie en el Draft podía defenderme en un uno contra uno”. (Belmonte García, 2012)

La preparación física intenta insertarse en los procesos de enseñanza deportiva a partir de conocimientos externos al saber. Los supuestos teóricos que fundamentan las prácticas del preparador físico, provienen de estudios científicos provenientes del campo de la

¹ Evento que se realiza antes del Draft de la NBA en junio. Reúne a jugadores universitarios para realizarlas pruebas atléticas como: salto vertical, press de banca, pruebas de agilidad y sprints, etc.; mediciones antropométricas y pruebas médicas. En muchas oportunidades, los resultados de estas evaluaciones modifican las posiciones del Draft.

biología, específicamente de la fisiología del ejercicio. De este modo, se intenta realizar una explicación orgánica de los acontecimientos corporales que presenta la práctica deportiva, naturalizando el cuerpo y los modos de uso corporal. Partiendo de estos supuestos, podemos considerar que el esfuerzo de los preparadores físicos por capacitarse en teorías o métodos de entrenamiento deportivo para jerarquizar su rol dentro de los procesos de enseñanza deportiva es infructuoso, ya que un mayor conocimiento de sistemas de entrenamiento físico, no admitirá mayor autoridad dentro del ámbito del saber específico del básquetbol. Es interesante retomar aquí los supuestos de la teoría de los campos de Bourdieu para pensar la exclusividad de capital que posee cada campo:

“es singular a él pues sólo en ese campo se lucha por su apropiación, teniendo un escaso o nulo valor en los otros campos, a la vez que es común a todos los agentes que participan de dicho campo, ya que todos lo valoran y pugnan por su apropiación.” (Gambarotta, 2016, p.42)

Por lo tanto, si cada práctica deportiva posee un capital que le es propio, que su disputa sólo tiene sentido en ese campo, ¿podemos suponer entonces que resulta arbitrario separar un tipo de entrenamiento físico en la enseñanza del básquetbol?

El cuerpo como efecto de la naturaleza, antepone cualidades físicas al orden simbólico de la práctica, subordinando el saber específico de la lógica interna deportiva –en cualquiera de sus variantes de habilidad cerrada o abierta– a las posibilidades orgánicas. Si el cuerpo es uno –por ende, independiente a su expresión deportiva– su preparación también. Esta posibilidad que tienen los preparadores físicos de amalgamar lineamientos generales para pensar la preparación, ya no sólo basquetbolística sino también de cualquier práctica deportiva, puede ser posible, en tanto y en cuanto, sujeto y cuerpo sean indiscernibles de las prácticas. Dicho movimiento, fue el que llevó a cabo la sustancialización del cuerpo bajo el principio de unidad orgánica, representado en el adjetivo “física”, el cual funcionó tanto para la reforma epistemológica de la gimnástica –Educación Física– (Crisorio, 2010), como para

la reinterpretación del proceso de preparación de los deportistas –Preparación Física–.

“De estas afirmaciones se infiere que la “preparación” física no nace de una combinación de movimientos aislados, sino de la constitución de una unidad orgánica. El problema educativo del entrenamiento es, sobre todo, el resultado de la integración de una funcionalidad dentro de una actividad corporal global.” (Rauch, 1985, p.35)

El cuerpo interpretado como unidad orgánica, permite pensar la preparación de los deportistas en la enseñanza del básquetbol en relación a tres lineamientos:

1. La preparación universal. Si el cuerpo se presenta como una entidad que precede a la práctica corporal, entonces el entrenamiento tendrá como asunto un cuerpo universal. Desde aquí, se piensa que el desarrollo de determinadas cualidades físicas potenciará el uso de destrezas y habilidades deportivas específicas. Así es como surge la idea de “atleta” como figura para pensar a los basquetbolistas –la cual funciona con cualquier especialidad deportiva–. En el método CABB aparece el cuerpo universal al momento de contemplar un tipo de preparación “atlética” de los basquetbolistas. Cabe aclarar aquí, que si bien la palabra “atleta” deriva del latín «athlēta» [luchador o competidor] y a su vez del griego «αθλητης» (athlētēs) [que compite por un premio]; entendemos que su utilización semántica no alude a un competidor de básquetbol (igualando de esta manera los sentidos entre las expresiones “atleta” y “basquetbolista”), sino más bien, a un jugador de básquetbol que puede ser pensado desde su fisicalidad.

“los requisitos sobre la forma en la cual se plantea actualmente el juego, con gran dinámica, alta velocidad, lucha permanente de los espacios y elevados niveles de concentración, hace que ellos se preparen para ser: fuertes; rápidos; coordinados; e inteligentes.” (Santander, 2017, p. 94)

La utilización del adjetivo “atlética” entonces, demuestra cómo puede ser pensada la preparación corporal de nuestro campo, desde las capacidades físicas del organismo.

2. La individualización del sujeto de la práctica. La preparación de un cuerpo que existe por fuera de las particularidades del saber –en el método CABB puede encontrarse con la idea de “preparación física aplicada a la motricidad del juego” (Santander, 2017, p.94) –, constituye una estrategia que desprende al sujeto de las significaciones que pertenecen a la práctica básquetbol. Esto deja entrever cómo la preparación física puede pensar una preparación de carácter individual de los practicantes, incluso, en un deporte colectivo como el nuestro donde los acontecimientos corporales están sujetos a los significantes de los otros (reglamento, compañeros, adversarios, árbitros, etc.). En este sentido, la preparación física “aplicada”² puede, presentar ejercitaciones que tomen movimientos específicos del juego para el desarrollo de la velocidad de desplazamiento individual, por ejemplo, con absoluta independencia de las condiciones espacio-temporales que sólo existen en la práctica del básquetbol.

3. Desvinculación del entendimiento lógico del deporte. Una conceptualización preliminar del cuerpo en la práctica, deja sin efecto a las sujeciones que generan las situaciones de juego –dependientes, a su vez, de la relación lógica que presentan las distintas reglas que lo estructuran– sobre las “acciones”. Arrebatar la preparación de los basquetbolistas del campo específico implica una significación orgánica de las destrezas y habilidades del deporte, donde puede confundirse, por ejemplo, que el aumento de la capacidad de salto habilitará más al

² Lo métodos integrales de entrenamiento postulan una preparación “física-técnica-táctica” de los deportistas, intentando presentar el carácter aplicado de sus métodos. El cuerpo físico continúa siendo pensado por fuera de los límites del campo de cada deporte.

jugador en el uso corporal propio del básquetbol. Desde el instante en el que las acciones deportivas se interpretan desde un fundamento fisiológico, se establecen otras reglas de sentido para pensar la práctica, ya que, continuando con el ejemplo, tomará mayor protagonismo el cuánto se salta por el cuándo se salta. Será así entonces cómo podemos encontrar expresiones tales como “cadenas musculares inteligentes” (Santander, 2017, p.95).

Considerar al deporte como práctica corporal, no equivale a pensarlo como una actividad física o de movimiento humano, sino que hace referencia a una práctica histórica, por ende, política, que toma por objeto al cuerpo. (Crisorio, 2015) Implica pensar al saber hacer del básquetbol como un universo singular, el cual establece redes de significaciones que construyen una corporalidad particular. El cuerpo del básquetbol no puede ser entendido por fuera de los asuntos específicos del campo, por lo que las reglas del sentido internas de la práctica dan origen a una “naturaleza” que nada tiene que ver con la naturaleza física que promueve la fisiología. Todo esto no significa que la preparación de basquetbolistas en la enseñanza desestime los efectos que la práctica del básquetbol tiene sobre el organismo “sino que en lugar de configurarse a partir de estos los subordina a los requisitos de los usos del cuerpo que define como su objeto.” (Crisorio, 2015, p.9) El conjunto de elementos exclusivos de la práctica, habilitará un cuerpo que no puede ser aprehendido por su fisicalidad, lo que nos permite observar John Stockton³:

“Sin aspavientos, pero Stockton confiaba en sí mismo. Asegura que enseguida se dio cuenta de que la batalla no siempre la ganaba el más alto ni el más rápido. “*Sabía que, si uno jugaba de la manera adecuada, podía ganar.*”, continúa. “*Cuando mirabas a los demás jugadores, se suponía que debían ganar. Pero nosotros también podíamos*”” (McCallum, 2017, p. 130)

³Miembro del Hall of Fame de la NBA, considerado uno de los mejores bases de la historia del básquetbol. Aún posee el récord de mayor cantidad de asistencias y robos de balón de la NBA con márgenes muy holgados.

La manera adecuada de jugar, reclama un cuerpo que le pertenece sólo al básquetbol, y su preparación deberá corresponder a esa corporalidad. Para esto, es necesario pensar una preparación que no piense un cuerpo como unidad orgánica, sino como unidad subjetiva. Implica suponer un sujeto que se ordena en base a todos los comportamientos que el cuerpo de la práctica exige en relación a la lógica interna del deporte.

Las diferentes situaciones de juego que surgen de las habilitaciones reglamentarias del básquetbol, crean determinadas condiciones espacio-temporales que significan todas las expresiones físicas, lo que rompe con análisis puramente fisiológicos. En definitiva, al básquetbol no le importa qué es lo que pasa a nivel orgánico, los 24” de posesión del balón, por ejemplo, no tiene ningún argumento bioenergético. Por lo tanto, cualquier cualidad física (fuerza, velocidad, resistencia, flexibilidad, agilidad, etc.) cobrará nuevos sentidos, habilitando los siguientes interrogantes: ¿Qué es ser fuerte en el básquetbol? ¿resistente? ¿veloz? El exjugador integrante de la generación dorada Hugo Sconochini, nos permite observar cómo aparece el cuerpo del básquetbol al hablar sobre el desempeño del serbio Dejan Bodiroga: “es el jugador lento, más rápido del mundo” (ESPN, 2015, 8’40”), lo que denota una rapidez que sólo admite sentido en la práctica de básquetbol.

En el básquetbol se es fuerte, rápido, resistente y ágil de una determinada manera. Es el uso corporal que habilita la codificación del enfrentamiento en el básquetbol, y la identidad de juego que nuestro equipo persigue, lo que nos marcará el rumbo para la preparación en la enseñanza de los deportes. Enseñar un deporte es enseñar la lógica interna y una actualización de esa lógica. Se puede entrenar de acuerdo a esa lógica, ubicando sujeto y cuerpo dentro de sus límites. Kevin Durant deja muy en claro que no existe un sujeto por fuera de esa lógica: “No necesitas levantar pesas para jugar bien al baloncesto.” (Belmonte García, 2012); como también el paso de Stephen Curry por el Draft Combine:

“Se sabía que Steph no era el más destacado en cuanto a lo físico y atlético. De hecho, a la hora de completar el test de agilidad sería el 20° más rápido (11,07 segundos). En cuanto a velocidad de tres cuartos de cancha, terminaría en la parte

de abajo de la tabla (3,28 segundos). Golden State lo tomó en el 7° lugar del Draft, y la historia de la franquicia cambió para siempre.” (Fernández, 2019)⁴

Concibiendo que la preparación de basquetbolistas no puede ser aislada de la enseñanza del básquetbol, por lo tanto, ambas son atributo y efecto del funcionamiento de ese campo de saber (Behares, 2011), ¿estamos habilitados a pensar que la preparación corporal del básquetbol puede ser exclusiva de este saber hacer, prescindiendo de todo tipo de explicación física natural del organismo biológico?

Referencias bibliográficas

Behares, J. (2011) Enseñanza y producción de conocimiento. La noción de enseñanza en las políticas universitarias uruguayas. Departamento de publicaciones de la Universidad de la República.

Belmonte García, J. P. (12 de mayo de 2012) Kevin Durant resta importancia al NBA Draft Combine. Somos Basket. Recuperado de <https://www.somosbasket.com/2017/05/12/noticias/kevin-durant-resta-importancia-draft-combine/>

Castro, E. (2011) Diccionario Foucault. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Crisorio, R. (2010) Homero y Platón: dos paradigmas de la Educación Corporal. (Tesis doctoral). Doctorado en Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de La Plata, La Plata.

Crisorio, R, coordinador (2015). Ideas para pensar la educación del cuerpo. La Plata: EDULP. (Libros de cátedra. Sociales). En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.385/pm.385.pdf>

ESPN en Co-Producción con Asimétrica Films. (2015) *Destino confidencial: Camino del Oro*. [Documental] <https://www.youtube.com/watch?v=DUvqst7pdFs>

Fernández, L. (19 de mayo de 2019) NBA Draft 2019: el paso de las actuales estrellas por el combine. NBA.com. Recuperado de: <https://es.nba.com/news/nba-draft-2019-combine-historia-estrellas-kevin-durant-stephen-curry/167rxk6g9mhlw16nm3enla5fi8>

Gambarotta, E. (2016) Bourdieu y lo político. Buenos Aires: Prometeo Libros.

⁴ En dicha publicación, pueden encontrarse algunos resultados de pruebas físicas alcanzadas por estrellas de la NBA en el Combine, donde se observa la falta de correlación entre el nivel de expresión de las capacidades físicas y el dominio del saber del juego.

- McCallum, J. (2017) La intrahistoria del mejor equipo que ha existido jamás. Barcelona: Contra Ediciones. Traducción por Fernández, D.
- Rauch, A. (1985) El cuerpo en la educación física. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Santander, S. (2017) Método CABB. Manual para entrenador formador. Confederación Argentina de Básquetbol.